

La Miseria

Publicación contra la Universidad

NRO 2 - Primavera 2010
Región Argentina



Editorial . Pag 1

Sobre la miseria de La Miseria . Pag 3

es una reseña de la actividad grupal que vivimos desde que nos constituimos como tal, a la vez que un esbozo de propuesta de acción y posicionamiento revolucionario.

fiel a su título es un análisis de esta categoría **Burocracia . Pag 5** y una introducción a su comprensión en el marco histórico actual para realizar un aporte a la perspectiva revolucionaria que abarque a dicha forma.

Críticas y observaciones sobre la idealización

busca desmitificar el carácter **del Método Asambleario . Pag 7** democrático (entendiendo democrático como participación directa del pueblo) de la estructura asamblearia. Su finalidad es prácticamente la aplicación inmediata de una nueva pauta de actuación en esos espacios.

La alienación del conocimiento . Pag 9

intenta ser un análisis no riguroso de la estructura educativa, para entenderla como un componente inexorablemente unido al sistema capitalista, y busca abrir el debate sobre si es posible una universidad al servicio de la comunidad.

La Educación Superior y la búsqueda de una respuesta contra el Capital . Pag 13

es el único texto no producido por nuestro grupo, firmado bajo el pseudónimo de Antsep y de origen en la Región Trasandina. La introducción y las notas que agregamos ayudan a comprender el por qué de su inclusión en esta publicación.

En el advenimiento de la era de la tipografía, la propiedad intelectual sobre la obra escrita era utilizada como herramienta legal entre los burgueses que destinaban su capital a la creación de imprentas y la contratación de profesionales destinados a la utilización de las mismas. El grueso de la sociedad no podía acceder a la lectura del manuscrito en cuestión; sólo comprando una costosa copia podían recurrir a la forma escrita del conocimiento.

Hoy, en una era en la cual la tecnología ya acercó a las grandes masas la forma de compartir libros sin recurrir a copias físicas (con la respectiva disminución casi total del costo que ello acarrea), "derechos de autor" equivale a "copyright". Este es, además de la herramienta que garantiza la generación de ganancias, el arma de la burguesía contra el resto de la sociedad, una forma más de control de la actividad proletaria, que conscientemente o no, tiende a la socialización y la refinación de la crítica al mundo mercantil.

Ya no estamos obligados a comprar para leer un libro (el libro como mercancía, como herramienta de la ideología dominante, con su contenido preso de la propiedad intelectual), alguien puede prestárnoslo, podemos fotocopiarlo, bajarlo de internet, o acudir a las bibliotecas populares o independientes del Estado para leerlo, compartirlo y conversarlo con otras personas.

Nosotros por nuestra parte, seguiremos llevando adelante y alentando las iniciativas que tiendan a compartir la información y las reflexiones necesarias para cambiar esta realidad impuesta. Utilizaremos citas y notas de autores que creamos hayan hecho algún aporte al esclarecimiento de la cosmovisión revolucionaria, pero sin ponerlos en un pedestal, ni asumiendo como parte de nuestra identidad la totalidad de su obra, así como tampoco pretendiendo que algún ser humano sea un esclarecido total.

Compañero, si consideras que estas páginas merecen ser reproducidas y compartidas, ¡adelante!

La foto utilizada en la tapa corresponde a la ocupación de la Facultad de Ciencias Económicas de Atenas con fecha desconocida. Dicha facultad es una de las primeras en ocuparse ante cualquier conflicto social o particularmente estudiantil junto con la famosa “Politécnica”.

La foto de la contratapa proviene de Chile en los sucesos conocidos como “La revolución Pingüina” de 2006, en donde medio millón de estudiantes secundarios tomaron las calles y sus instituciones para reclamar entre otras cosas por la derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), ley de neto impronta neoliberal firmada por el gobierno militar de Pinochet en 1990.

También Disponible:



La Miseria N°1

- “Centros de Estudiantes: o cómo gestionar la miseria” – Sobre cómo superar la equivocada determinación de luchar con esta herramienta, más una breve introducción a la crítica al Sindicalismo.
- “Universidad/Contra-Universidad” – Texto de origen español que con un vocabulario Situacionista presenta una buena crítica sociológica al status del profesional.
- “La miseria de los independientes” – Texto ya difundido que, entendido en un contexto particular, muestra la triste perspectiva que poseen los autodenominados independientes.
- “Reflexión” – Aclaraciones sobre las críticas propias y externas realizadas al texto anterior, con un marcado eje en el Antipartidismo.

Reflexiones en torno a la lucha contra el Plan Bolonia y el “Movimiento Estudiantil”

Este texto ha sido elaborado en Valencia en noviembre - diciembre de 2008 con la intención de generar reflexión y debate. No pretende tener la verdad absoluta ni iluminar a nadie, no pretende despreciar otras luchas ni enaltecer la violencia por sí misma. Es imperfecto, como todo en esta vida, y muy mejorable. Pero plantea una serie de cuestiones desconocidas por la mayoría de los estudiantes.



Sobre la miseria en el medio estudiantil

Este texto cuya autoría se atribuye a Mustapha Kayati, fue publicado en 1966 por la asociación estudiantil AFGES de la Universidad de Estrasburgo circulando posteriormente como panfleto por las universidades francesas, alemanas e italianas en los prolegómenos de la revuelta estudiantil mundial del 68. Articulado en tres partes dedicadas respectivamente a la condición estudiantil, a la revuelta de la juventud y a la revolución proletaria, sitúa la crisis de la universidad derivada de la transición de la universidad de elites a la de masas, en el marco más general de la sociedad burguesa opulenta de aquellos años.

Esta publicación **NO ES FINANCIADA** por Partidos Políticos, Sindicatos, el Estado, o auspiciante alguno. Su única fuente de financiación es la colaboración voluntaria de sus lectores, aunque sugerimos un precio que nos permita cubrir los gastos.

Tu aporte permite la existencia y desarrollo de este proyecto.

Editorial

'¿Por qué sos tan negativa?' Le pregunta la araña a la mosca. 'Sé objetiva, olvida tus prejuicios'. Pero no hay manera de que la mosca pueda ser objetiva, por más que quiera: 'Mirar la telaraña objetivamente, desde afuera ¡que sueño!', dice la mosca, '¡Que sueño vacío y decepcionante!'.

'No gritamos porque enfrentemos la muerte segura en la tela de araña, sino porque soñamos con liberarnos.'

'Nuestro grito es un rechazo a revolcarnos en el hecho de ser víctimas de la opresión, a sumergirnos en una "melancolía de izquierdas".'

John Holloway - Cambiar el mundo sin tomar el poder.

Si en esta publicación realmente hubiera algo de valor práctico, entonces no existiría. Esto se debe a que quien comunica lo hace, generalmente, a partir de la falta de algo; dicho de otro modo, **si tuviéramos alguna fórmula mágica para combatir el capital ya la estaríamos usando**. En este mismo principio se basan todas las emisiones culturales dentro de la sociedad mercantil: si por ejemplo un escritor de libros de autoayuda supiera como vivir de forma óptima, probablemente no necesitaría vender libros. Y es que nuestra vida —nodo de relaciones sociales—, en esencia, un fragmento de las relaciones sociales que componen la telaraña del sistema mercantilista. Nuestras acciones, por lo general, conllevan la reproducción de éste. Incluso esta misma publicación ha dejado alguna pequeña ganancia a quienes nos proveyeron de papel y tóner.

Como humanos dentro del sistema, estamos escindidos de una parte de nuestras vidas, nuestras decisiones son solo parciales aún cuando queremos calmar nuestra sed: podemos comprar una de las tantas bebidas que nos ofrece el mercado o incluso tomar el agua que nos provee el servicio público a un módico precio por mes, pero no podemos elegir (salvo en raros casos) saciar nuestra sed sin enriquecer a alguien. Nuestra vida por consiguiente queda reducida a una concepción de libertad que niega la libertad misma; **somos seres autocontradictorios en su propia identidad**. Y los somos todos. El sistema, en su constante fragmentación del humano, nos ha dificultado el acceso a una comprensión rigurosa, colectiva y positiva (por oposición al grito de negación de la mosca) de nuestra propia existencia, a tal punto que tomamos como natural que las obras destinadas a criticarlos tengan un carácter filosófico y no uno científico. Pero si bien es cierto que hemos quedado despojados de nuestra capacidad de afirmación, también lo es que **seguimos conservando nuestra capacidad de negación**.

Sabemos que las cosas que deseamos (un auto, un título, una pareja, etc.) están signadas por la cultura capitalista, y esto **nos ha llevado a adueñarnos de nuestra capacidad de odio**: las cosas que anhelamos cambian, porque no solventan realmente nuestras necesidades, pero lo que odiamos permanece siempre allí, y cuando el sistema no nos logra introducir la nueva pauta de canalización de una necesidad (por ejemplo la clase política) encontramos una fórmula que busca materializarse en la destrucción de esa pauta (al caso, el grito 'que se vayan todos').

Sólo nos queda, entonces, actuar a través de una fórmula de odio para con nosotros mismos, no como personas, **sino en nuestros roles dentro del sistema**. Pero no la tenemos, y de ahí surge la doble motivación de esta publicación: por un lado como única reacción posible (de negación, de odio) contra las pautas del sistema (incluido el falso criticismo), por el otro la necesidad de generar un debate que nos permita encontrar formas positivas de destrucción y superación de las relaciones sociales que componen nuestra vida y sociedad.

En la editorial del anterior número afirmábamos que esta publicación se gesta por odio: sólo nos queda aclarar que, a diferencia de lo que nos dicta nuestra cultura, el odio no se opone al amor, así como la filosofía negativa no se opone a la positiva. **Es necesario comprender y amar nuestra capacidad de ser humanos, para poder odiar nuestros roles deshumanizantes** (trabajador, estudiante, militante de izquierda, burgués, etc), y es necesario poder odiarnos a nosotros mismos en esos roles, para poder recién allí, y de forma colectiva, establecer las condiciones que nos permitan afirmarnos como humanos.

'Como moscas atrapadas en una red de relaciones sociales que están más allá de nuestro control, sólo podemos tratar de liberarnos cortando los hilos que nos aprisionan.'

*Por el momento, sin embargo, cualquier estudio de la telaraña que no comience por el hecho de que la mosca está atrapada en ella, **es simplemente una mentira**'.*

‘La mosca, sin embargo, no desempeña rol alguno en la construcción de la telaraña, mientras que nosotros somos los únicos creadores del sistema que nos tiene atrapado’.

Y esto pareciera ser lo primero que olvidamos como revolucionarios: ante la primacía del discurso contrahegemónico (aquel que nos dice que como oprimidos debemos luchar contra los poderosos), tan vigente en la ‘nueva’ como en la ‘vieja’ izquierda, **toda lucha pareciera reducirse a conquistar** (es decir, a arrebatárselo a la burguesía) **terreno político y económico**. Esto no es más que transformarnos a nosotros mismos en los

administradores del capital. Pero como resulta que es la misma estructura económico-cultural, y **no solamente los deseos egoístas de unos malvados seres con mucho poder**, la que condiciona la sociedad, mientras exista el capital (sin importar quién lo administre) nuestra humanidad permanecerá negada.

Que los textos presentes en esta publicación tengan una intención claramente anti-izquierdista (entendiendo a la izquierda como la forma política de las concepciones contrahegemónicas) no es porque nos consideremos iluminados frente a aquellas personas que son militantes de izquierda, ni porque consideremos que no tengan capacidad para nada más que ser los eternos aplicadores de parches del sistema; sino justamente porque creemos que es propio de quien lucha (incluyéndonos) canalizar nuestras ansias de humanización de la sociedad por los caminos que ya están transitados, por lo que vemos imperante encontrar un espacio de replanteamiento teórico de hacia dónde nos conduce nuestro accionar.



No somos (aunque así nos tachen) ni utopistas, ni idealistas, ni soñadores, **cuando planteamos una lucha que no sea la sumatoria de conquistas mercantiles** (mejor salario, vivienda digna, mejor educación, comedor universitario, etc.) porque de hecho es un sueño pretender estar en contra del capitalismo aumentando la circulación de mercancía.

Pero tampoco deseamos que se confunda nuestra posición con la que reza que *"a peores condiciones de vida, mayor probabilidad de revolución"*: el famoso, *"cuanto peor, mejor"*. No se trata de eso, sino de entender que quienes componen esta sociedad pueden desarrollar una praxis revolucionaria propia (aunque colectiva) sin la necesidad de ser parte de la base (ni juventud) de ningún partido de masas, y sin la necesidad de ninguna 'vanguardia' que convocándolos a luchar por reivindicaciones mercantilistas busque obtener un rédito político **con fines revolucionarios**. **La idea de que 'la masa' no es capaz de ser revolucionaria sino por medio de esas reivindicaciones mercantilistas** (que algunos imbéciles llaman 'materiales') **canalizadas por una vanguardia, es el remedio que causa la enfermedad, de la misma manera que lo hace la educación institucional con las ganas de aprender**.

Sobre la miseria de La Miseria

Nuestro grupo comienza a sentar las bases de su conformación en Marzo de 2008, con la edición del panfleto titulado “Sobre la miseria de los Centros de Estudiantes”, orientado a la difusión de una praxis antielectoral. El nombre está extraído del libro titulado “Sobre la miseria en el medio estudiantil, analizada desde sus aspectos económicos, políticos, psicológicos y netamente sexuales, y de sus formas de remediarla” de Mustapha Khayatí. Khayatí fue un miembro tunecino de la Internacional Situacionista, una agrupación de tendencia comunista consejista, encargada de editar la revista del mismo nombre, durante la década del sesenta.

El proyecto inicialmente era llevado a cabo por los autores del blog denominado Iniciativa de Agitación Comunista (ing-soc.blogspot.com). **Mediante sus experiencias autónomas de participación en espacios asamblearios e instancias informales de discusión y formación**, estas personas decidieron comenzar a consolidar y exteriorizar definiciones teórico-programáticas sobre el medio universitario, conformándose así en grupo con su nuevo nombre en el año 2009.

El proyecto prosiguió con la difusión de un texto denominado “La miseria de los independientes”, crítico del apartidismo pasivo; y la edición del 1er número de la publicación “La Miseria”, que contiene los 2 panfletos mencionados anteriormente, más otros textos y reflexiones complementarias. Hasta el momento, se publicaron y difundieron alrededor de 400 números en varias ciudades de la región Argentina.

En el año 2009 se concretaron nuevas ideas: la difusión del texto “Una vez mas...la miseria nos encuentra” a comienzos del ciclo lectivo superior (y por ende en los días de elecciones estudiantiles) y la intervención con calcomanías de tono satírico y ridiculizantes a carteles de propaganda de algunas agrupaciones electoralistas. Además, participamos del 3er encuentro estudiantil-docente libertario realizado en la Federación Libertaria Argentina en Capital Federal, adonde llevamos una edición que realizamos de un compendio de textos contra la implantación del Plan Bolonia en España (realizado por la Asamblea de Estudiantes Libertarios de Madrid).

El grupo esta encarado como un proyecto de cooperación. No somos una organización formal, no buscamos perpetuarnos como grupúsculo, así como tampoco aglutinar en torno al mismo a más militantes sólo por el placer del crecimiento cuantitativo o el fetichismo de la unidad. Pero tampoco somos todo lo contrario, si bien intentamos evitar la centralización práctica y técnica -y la división en roles- al interior de la organización, procuramos que esto no signifique caer en la improductiva informalidad total. Asumimos nuestra tarea como parte de una continuidad histórica de nuestra clase, y es éste un compromiso que consensuamos y acatamos entre todos los integrantes. Si hoy en día somos los suficientes para encarar las tareas que creemos necesarias abordar, esto no significa que el grupo cierre sus puertas al que quiera participar: sólo que pretendemos que el crecimiento de nuestra potencialidad sea sostenido, evitando erosionar las bases teórico-programáticas en pos del crecimiento cuantitativo.

Comprendemos nuestros posicionamientos como parte de una corriente histórica, síntesis de entre otros, el comunismo de izquierda y el anarquismo clasista. Por eso, consideramos que el contenido que generemos es fundamental para que esta herramienta de nuestra clase perdure, se profundice y radicalice. **No somos**



*Los integrantes actuales del Grupo Anti-Universitario
La Miseria en camino a realizar tareas de difusión.*

estudiantes que desde nuestro malestar con el medio estudiantil nos convertimos en revolucionarios, somos proletarios subyugados por la clase improductiva -la burguesía- que domina nuestras capacidades y las vuelve en nuestra contra. Reconocer esa condición determinante, hace que veamos reflejos de la dominación en todas las instituciones y relaciones sociales que genera la humanidad en esta época histórica. La universidad no escapa a esta lógica, sólo posee particularidades que a nuestro entender permiten, al menos en esta coyuntura, ser mejor abarcadas por la praxis de los proletarios revolucionarios.

Pero a su vez la universidad, y sobre todo sus “críticos”, poseen otras particularidades que complejizan el análisis y dificultan la organización de los proletarios en la misma. Esto depende directamente de lo difuso que es el ‘movimiento estudiantil’, tanto como concepto y noción, así como en la realidad objetiva; ya que este movimiento como tal es esencialmente policlasista. Sin adentrarse en confusos e intrincados análisis sociológicos que separen a los estudiantes en infinitas categorías de análisis; sí podemos observar que la universidad como tal representa una instancia y un período de valorización de la mercancía fuerza de trabajo en la vida productiva de un individuo. Pero a su vez, **además de producir proletarios con mano de obra especializada, la academia es también la factoría del desarrollo intelectual** que alimenta las filas de burócratas, cuadros técnicos, importantes pensadores productores de nuevas formas de adoctrinamiento social; y demases miembros, justificadores y representantes de la clase dominante. Esto significa que el movimiento como tal está conformado por individuos que, al contrario de los trabajadores y desocupados, no se encuentran amalgamados por su extracción de clase ni por una situación de necesidad impostergable, sino que lo que los aglutina es el compartir circunstancialmente una etapa de su desarrollo intelectual y productivo. Es por ello que las reivindicaciones estudiantiles no expresan, ni podrán expresar jamás –al menos no en su totalidad- verdaderas necesidades de la clase oprimida, ya que no son producto directo de ellas.

También es parte de nuestro análisis el asumir que, al no participar de espacios de base en la academia, podemos utilizar esta ventaja -el mantenernos al margen- para tener una mayor libertad y soltura discursiva al realizar análisis radicales y clasistas sobre el medio universitario. Esto es algo que intentamos aprovechar de la mejor manera posible, ya que comprendemos que otros grupos poseen programas progresivos y que el contenido que generan, si bien contiene un germen revolucionario, es exteriorizado en sus programas de una manera suavizada, ya que se encuentran en un estado de competencia política con agrupaciones de izquierda. **Consideramos que el contenido que exponemos es algo que necesariamente debe ser exteriorizado, y cada vez con mayor fuerza: el rechazo al trabajo, a la democracia, al nacionalismo y al gestionismo**, y a todas las formas de división de la actividad revolucionaria, la separación entre teoría y práctica, entre economía y política, entre los momentos defensivos y ofensivos, etc. Todas estas limitaciones, ya fueron superadas en ciertos contextos históricos por proletarios organizados como nosotros. Es nuestra tarea, entonces, difundir estas experiencias y las conclusiones teórico-prácticas que nos dejaron, para que la lucha cotidiana se haga cada vez más potente y nuestro próximo asalto al capital triunfe.

Pero, es necesario que quede claro, **no estamos inventando nada nuevo**. Estamos, como ya hicieron miles de explotados anteriormente, analizado y extrayendo conclusiones de la realidad material, afilando y creando nuevas herramientas. A la vez, no pensamos que este proyecto sea instantáneo ni que vaya a suceder en dos años: sabemos que escalar la montaña de la comunización lleva varias generaciones humanas, y que es un trayecto arduo y fatigoso. **No esperamos que el medio estudiantil genere más consignas de las que son posibles, ni nos desesperamos por la coyuntura cortoplacista**, en un momento en el que los esfuerzos de autoorganización aún no poseen una conciencia clara de sus propios objetivos globales. No somos ni más ni menos revolucionarios que lo que esta época histórica nos permite. Paso a paso, todos a la vez, integrando experiencias y poniendo armas en común, destruiremos esta sociedad y construiremos una nueva sobre sus cenizas.

Queremos compartir con otros proletarios “nuestras” reflexiones, para comenzar a desarrollar una mejor y más acertada crítica, no solo teóricamente, sino también en la práctica. Pero como la revolución no es una guerra de ideas, en la que exista una batalla a ganarse mejorando la difusión y discusión de nuestros ideales, reafirmamos que no se trata de educar al estudiante, ni por el contrario, que éste sea nuestro guía y maestro, glorificando su rol como tal. No buscamos organizar a otros proletarios: buscamos organizarnos juntos.

No se trata de crear un ghetto revolucionario desde el cual intentar ganar influencia sobre el afuera, sino de sumergirse en la dinámica socio-histórica actual para contribuir a crear un movimiento revolucionario a partir de ella. Es por eso que reconocemos el valor progresivo de las luchas parciales y reivindicativas, las cuales se seguirán dando y es nuestra intención acompañarlas; pero a su vez entendemos como una necesidad histórica el que haya grupos que prosigan con la difusión más avanzada del norte que se vislumbra. El valor progresivo que vemos en esas luchas es que las comprendemos como un posible escalón más en el proceso de autoconstitución de los proletarios en sujetos sociales conscientes de sus intereses y de la posibilidad de cambio que encarnan, es decir de su constitución como sujetos revolucionarios. Y es por ello mismo que no entendemos que nuestro programa se oponga a los programas progresivos de otros grupos, sino que continúa donde estos últimos se detienen.

Burocracia

“La burocracia, juega en nuestro tiempo un papel importantísimo, tendiendo a encarnar en cierta forma el capital en su fase postrera de evolución”.

Ignacio Iglesias, Burocracia y capitalismo de Estado

Dentro de la sociedad capitalista, y más precisamente, desde dentro del Estado, se ha gestado un tipo de organización que, producto de su ampliación y desarrollo, ha ido expandiéndose de tal manera que ha logrado propagarse tanto en el dominio político como en el ámbito económico, a medida que el Estado aumenta su injerencia en estos terrenos. Hablamos pues de la burocracia. **Este modo de organización, del cual la Universidad no está exenta, es consecuencia ni más ni menos que de las relaciones sociales de producción.**

La burocracia es una forma de organización basada en la racionalidad -en la búsqueda del reordenamiento de los medios en pos de los fines que se persiguen- que tiene por finalidad garantizar y optimizar al máximo la eficiencia en la búsqueda de dichos objetivos. La posición de los funcionarios y sus relaciones es definida por reglas impersonales y escritas; que delinean la jerarquía del aparato administrativo, los derechos y deberes inherentes a cada posición, etc. Cada cargo inferior debe estar bajo el control y la supervisión de uno superior. Ningún cargo queda sin control o supervisión. La autoridad es inherente al cargo y no al individuo que lo desempeña. La distribución de la autoridad dentro del sistema, sirve para reducir al mínimo los roces mediante el contacto oficial. El subordinado está protegido de la acción arbitraria de su superior. Las reglas y normas técnicas para el desempeño de cada cargo están fijadas por la organización. Quien desempeña un cargo no puede hacer lo que quiera, ya que las reglas y normas técnicas regulan la conducta de quien ocupa cada cargo, cuyas actividades deben ejecutarse de acuerdo con las rutinas y procedimientos fijados por esas reglas y normas.

El proceso de burocratización fue engendrado por la centralización estatal. Todos los intentos de hacer más flexible la administración no hicieron más que extremarla y hacerla aún más indispensable. El Estado moderno surgió así, como un conjunto organizativo a través del cual los funcionarios o cuerpos de agentes gubernamentales implementaron estrategias o políticas propias, es decir tendieron al logro de sus objetivos como cuerpo. Al mismo tiempo, **el desarrollo de esta forma de organización estuvo relacionado directamente al fortalecimiento y expansión de las relaciones capitalistas de producción.** En simultáneo a la evolución de las fuerzas productivas y al nuevo universo simbólico que se gestaban junto con ellas, una nueva racionalidad concebida en términos instrumentales pasó a ser el eje sobre el cual acrecentar los beneficios en el área productiva.

Como proceso dominante de la vida moderna, la burocratización encontró un modelo en la organización de la producción específicamente capitalista. Pero desde ahí invadió al conjunto de la vida social. A su lógica se sometía cada vez más el Estado, naturalmente, y los partidos y las empresas; pero también la medicina, la enseñanza, el deporte o la investigación científica.

La organización burocrática facilitó la emergencia de las instituciones políticas de la sociedad burguesa; y así, los nacientes estados nacionales basaron el ejercicio de poder en la autoridad legal emanada de las leyes racionalmente definidas. El supuesto de la justicia de las leyes se vuelve el cimiento sobre el cual se apoya la legitimación de esta dominación. Las nuevas reglas y el orden legal definen y estructuran las relaciones, las posiciones y jerarquías de los distintos actores que conforman la administración. Pero a su vez regulan múltiples áreas de la vida social por fuera del aparato estatal. El aparato administrativo, con su personal dividido en tareas específicas, se transforma en el nexo entre gobernantes y gobernados.

Si bien la burocracia no contribuye directamente a la creación de riqueza, brinda el método a partir del cual gobernar, controlar y organizar tal producción apropiándose de una porción de ella a través de leyes.

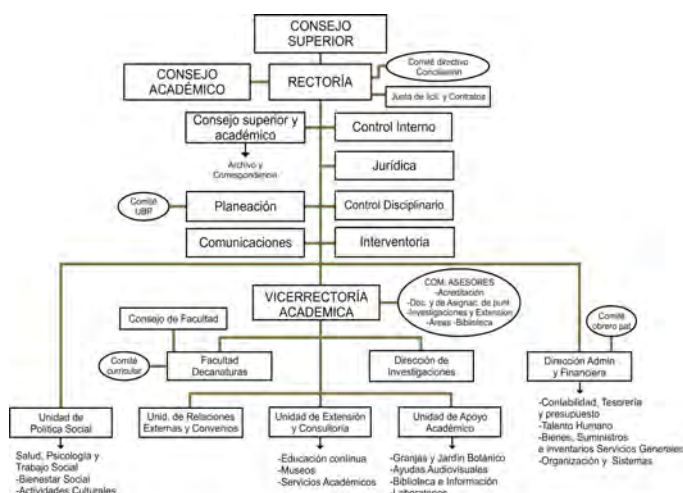
Las universidades, como instituciones de esta sociedad, no han escapado a esta lógica organizacional. De manera obvia, las modernas profesiones se hallan inmersas en esa lógica propia del desarrollo del poder infraestructural del Estado. **La institución de la universidad es un elemento fundamental de la reproducción del capitalismo, generadora –como ya hemos dicho- de valor en un sentido tanto económico como social.** En lo más alto de su estructura se encuentran rectores y decanos, que agrupan distintos niveles profesionales, secretarías y subsecretarías, facultades, escuelas. También aquí nos encontramos con una burocracia académica fuertemente

organizada. Lo que da unidad a esta organización son normas y estatutos determinados por escrito, al mismo tiempo que se funda en un reglamento propio que regula la manera de funcionamiento de ésta. Como en toda burocracia esta 'legislación' tiene por objetivo ser integral y abarcar por medio de sus cánones todas las instancias que conforman la organización; como asimismo enmarcar en un modelo definido todas las circunstancias posibles.

A partir de mecanismos como rentas de secretarías de apuntes y bares, los centros de estudiantes fueron crecientemente burocratizados, y en el caso de las facultades multitudinarias, sus oportunidades de ingresos se ampliaron visiblemente, como por ejemplo con el manejo de las fotocopadoras. Los centros de estudiantes **pasaron a conformar una burocracia estudiantil que funciona en paralelo y conjuntamente con la burocracia académica**.

Partiendo de un ordenamiento racional y legal de la institución, y de la estandarización de los procedimientos, la universidad se estructura de forma muy similar a la manera en que lo hacen las grandes empresas. La división del trabajo y por lo tanto del poder, se ajusta a la necesidad de lograr objetivos eficientemente. Cada integrante cumple un rol (o varios) teniendo a su cargo diferentes funciones y un área de actuación, obligaciones y exigencias específicas. Lo que brinda legitimidad a cada participante para mantenerse en su cargo es el haber sido reclutado por mérito y capacidad a partir de concursos competitivos. **Toda burocracia necesita garantizar su continuidad a lo largo del tiempo: las personas vienen y se van, los cargos y funciones permanecen**. Cada cargo abarca un área de actuación y de responsabilidad.

La estructura de la burocracia se proyecta de acuerdo con principios racionales: **la disciplina en el trabajo y el desempeño en el cargo se aseguran mediante un conjunto de reglas y normas que buscan adaptar al funcionario a las exigencias del cargo y de la organización: la máxima productividad**. Esa racionalización del trabajo encuentra su forma extrema en la administración científica. Con la burocracia surge el profesional que se



Tal como Alejandro Magno con el Nudo Gordiano, la tarea de nuestra clase es destruir la estructura burocrática, sin intentar reformularla o destrabarla.

especializa en dirigir la organización. Los procesos ocurridos efectivamente en el tránsito de una actividad intelectual libre a una disciplina institucionalizada y profesional, que, desde toda perspectiva, parece haber tenido lugar en algún tramo del siglo XIX europeo. En Argentina en los últimos quince años tuvieron lugar sustanciales avances en la profesionalización de la actividad académica. El rasgo más saliente de este proceso fue el establecimiento de una forma de reclutamiento universitario que no dependía, al menos directamente y por completo, de la coyuntura política. **El estudiante avanzado o graduado joven a quien 'prometía' un lugar en el sistema, debe ahora demostrar más capacidad de adecuación al orden que actitud crítica, y más habilidad en el aprendizaje de las normas protocolares del comportamiento académico que vocación por el debate**. El modelo se difundió, haciendo del dominio del método no la condición para

el reconocimiento institucional, sino el límite suficiente que define la condición de profesional.

No más alarmante es el hecho de que no existan impugnaciones masivas a este modo de organización. Las protestas quedan circunscriptas a los resultados de algún concurso o a alguna elección en particular, y muchas veces son realizadas en nombre del respeto al reglamento, que habría sido violado. **Ni siquiera los grupos que se complacen en imaginarse a sí mismos como contestatarios y radicales pueden romper con estas normas**. De manera general, se tendió a asumir y ejecutar las prácticas que habrían de permitir una ubicación en el mundo académico.

A modo de conclusión, es importante reiterar que la burocracia, fruto de las relaciones sociales, la división del trabajo y el desarrollo de las fuerzas productivas, es una consecuencia del régimen capitalista. Por lo que sus intereses son y serán siempre opuestos a los del proletariado, ya que suponen la continuidad del capitalismo, fortaleciendo el dominio de la burguesía y el Estado sobre nuestra clase, persistiendo así la dictadura del valor.

Críticas y observaciones sobre la idealización del Método Asambleario

“El movimiento estudiantil es meramente defensivo, le sigue el juego al sistema aunque muchos no sean conscientes. Mientras él nos pega una paliza nosotros nos acurrucamos en el suelo. En un conflicto real, deberíamos estar de pie y en postura de combate.”

[Asamblea d'Estudiants Llibertàries UV]

Consideramos que la asamblea es el espacio real en el que las personas pueden expresarse y decidir individual y colectivamente sobre los asuntos que les conciernen. En ella, se toman decisiones mediante la discusión y la deliberación cara a cara. Las asambleas son –además– el lugar del encuentro y la comunicación directa entre personas que así se van entretejiendo como grupo y por tanto, se van dando identidad y fortaleza existencial. Analizando experiencias desarrolladas a lo largo del tiempo, **ha quedado más que claro que las asambleas son el mejor método para organizarse horizontalmente.**

Esto es un intento de realizar una crítica lo más constructiva posible con el fin de volvernos más efectivos, mostrando alternativas a lo realizado hasta ahora en las experiencias asamblearias que se han dado en las Universidades. Bajo nuestro punto de vista, una manifestación, una asamblea, la constitución de grupos entre afines, una toma, una intervención, etc. son medios que utilizamos para alcanzar nuestros fines (claro ejemplo es lo que sucedió en la Facultad de Psicología en el año 2009 en cuanto a la cuestión edilicia, o en la de Humanidades y Artes en el 2008 frente al conflicto con la seguridad privada; ambas pertenecientes a la Universidad de Rosario, Región Argentina). Es decir, **estar bien organizados no es un fin en sí mismo, sino una herramienta que nos acercará más a nuestro objetivo.**

Hay que analizar cada herramienta, ver de qué nos puede servir, puntos a favor, en contra; y usarla conforme a lo que necesitemos. **No hay que demonizar ni mitificar ningún método, debemos ver en que medida nos son útiles y conforme a eso actuar.** Aunque la organización es imprescindible hasta para la más mínima tarea, no podemos dedicarnos exclusivamente a eso. Demasiados e innecesarios cambios en la forma de organizarse provocan pérdidas de tiempo y desgaste en la gente que participa.

Es necesario remarcar que el movimiento estudiantil arrastra un pesado lastre: la falta de información, formación y participación de los estudiantes en torno a las luchas sociales. Esta inexperiencia nos hace estar dando golpes al aire continuamente. No hay conciencia combativa, por eso, cuando aparece algún conflicto, en lugar de remediarlo atacándolo de raíz, empezamos a organizarnos, discutiendo tediosamente, dando mil vueltas al mismo –y probablemente estúpido– asunto. De esta manera, siempre nos agarran desprevenidos, y las luchas terminan siendo conducidas por quienes no tienen ningún interés real en solucionar los problemas, a no ser que esto les represente algún rédito político. Esto sucede, en gran parte, porque ellos saben de antemano qué es lo que quieren y cómo conseguirlo, y no pierden el tiempo para comenzar a accionar.

Es por eso que afirmamos que **este método, más allá de sus ventajas, no deja de ser sólo eso, un método, una herramienta**, y como tal no debe ser mitificada, puesto que atentaría contra el pensamiento estratégico. Es evidente que **las asambleas no funcionan casi nunca como describimos anteriormente**, ya que suelen convertirse en el espacio de la manipulación, la coerción, el engaño, la competencia y/o la prefabricación de acuerdos colectivos entre grupos ‘aparateadores’, así como también el medio de consecución y preservación del poder de estos mismos grupos, compuestos por la más variada gama de izquierdistas recuperadores de las luchas en favor del sistema, que intentan erigirse como nuestros patéticos dirigentes. **Estos bastardos siempre van a estar ahí**, intentado llevarnos por el camino que a ellos les interesa, velando siempre y sin excepción por sus propios intereses partidistas que nada tienen que ver con los nuestros. **Aunque ellos siempre lo negarán, sus métodos los delatan.**

Estos contrarrevolucionarios cooptan las asambleas, conduciendo los temas de discusión –y con ello condicionando a su vez las determinaciones, ya que una pregunta astutamente formulada puede a veces conducir a una única respuesta– en pos de sus intereses como grupo u organización. Pareciera que nunca se discute nada relevante, que todo lo que podamos hacer por revertir esta situación es inútil y queda en la nada. Esto se debe a que la ausencia de una estructura, así como de métodos y medidas claras y funcionales para evitar que esto

suceda, no es algo casual, sino que suele responder a sus mismos intereses. Imponer asambleas abiertas aún cuando no es necesario, es un claro error: todo no debe ser discutido abiertamente, porque así participan los partidos y los imbéciles de siempre. Hay que saber marcar la línea. El pensamiento dominante encuentra en la democracia el canal perfecto para expresarse, con la asamblea a la cabeza. A menudo dar voz a todos es dar oídos a las ideas dominantes.

Pero también es necesario realizar una autocrítica para con nosotros, quienes permitimos que esto siga ocurriendo. Gran parte de su estrategia consiste en monopolizar la palabra, con la complicidad de una cómoda inacción por parte de los estudiantes. Esta inacción se debe en muchos casos a una falta de convicción real y a esa **difusa presión de “cumplir” con la politización** que nombrábamos antes, pero en otros proviene de una falta de formación política autodidacta, lo cual provoca que los izquierdistas —quienes generalmente cuentan con una formación como cuadros político-dirigentes y con más experiencia, siendo muchas veces incluso militantes profesionales— intimiden al estudiante promedio, a quien de todas formas la mayoría de las veces poco parece importarle.

Así, estos infames ‘militantes’ **desmovilizan todo lo que no les gusta**, cualquier cosa que hagan los estudiantes sin pasar por su asamblea —es decir, sin pasar por su censura—, todo lo que se les pueda escapar de las manos, **que pueda arruinar la buena imagen que se han creado con las instituciones**. Esta posición privilegiada de mediación entre instituciones y estudiantes les permite sacar tajada de ambos: la Universidad les puede premiar para que desmovilicen a los estudiantes, los estudiantes les pueden ceder su fuerza y capacidad de decisión para luchar contra la Universidad. Y ellos pueden usar esta posición para sus propios beneficios políticos.

Debemos entender que, en cualquier momento de un proceso de toma de decisiones, **quedarse callado y presenciar como se lleva a cabo una asamblea que es una caricatura de deliberación colectiva implica ser cómplice de las maniobras y la manipulación de los grupos o corrientes que las están utilizando para imponer sus intereses**. Es necesario perder el temor a la confrontación de estas prácticas o a ser considerado un ingenuo. Nunca debemos bajar la guardia. Debemos enfrentar sus lascivas intervenciones con argumentos sólidos y bien enumerados, desenmascarándoles ante los otros integrantes de la asamblea, exponiendo sus verdaderas intenciones, e incluso, en una situación en la que la correlación de fuerzas sea la adecuada, finalmente echarlos de las asambleas.

No queremos ser malinterpretados: **animamos a la gente a que participe en las asambleas, pero también a que haga acciones al margen de ellas**, con sus amigos, con sus compañeros más cercanos, con gente en la que sabe que puede confiar. Hay que dejar de idealizar las asambleas como instancia colectiva máxima y deseable, y apuntar paralelamente a modos de organización para la discusión y para la acción más reducidos entre afines y posibles afines. Estos lazos de amistad, afinidad y confianza, y el hecho de que estos grupos no tengan que rendir cuentas ante nadie —autonomía— los hace sumamente efectivos. Pequeños pero numerosos grupos, realizando pequeñas pero continuadas acciones, pueden ser infinitamente más efectivos que una única manifestación masiva, ya sea ésta pacífica o violenta.



Y seguimos alentando a los estudiantes que participan en las asambleas a que desconfíen siempre de los que se la dan de expertos, de dirigentes, de los que están siempre hablando y no dejan a los demás, de los que no tienen en cuenta la opinión de otros, de los que pretenden que todo el mundo tiene que ir detrás suyo, de los que siempre se encargan de todo como si nos hicieran un favor, de los que tratan de desmovilizar cualquier acción con la que no están completamente de acuerdo, de los que se la dan de valientes y son unos cobardes... **El tiempo pondrá a cada cual en su lugar. En el futuro veremos a estos estudiantes “revolucionarios” vendiendo obreros en cualquier sindicato o intentando escalar cargos en tal o cual partido izquierdoso para vivir a costa nuestra y defender todo aquello que ahora dicen atacar.**

La alienación del conocimiento (o cómo crear un profesional)

En una sociedad en la cual el destino de toda acción humana es producir o consumir, la línea que separa los conocimientos científicos de los técnicos forzosamente se borra, a la vez que ambos pierden su poder transformador de la vida, volviéndose un vinculante entre el sistema y el individuo, en pos de una elevación de la tasa de ganancia.

De este punto debemos partir si queremos entender el papel de un academicismo que transforma al sujeto en profesional, ser cuya identificación máxima en la sociedad es su profesión. Preguntándonos sobre la naturaleza de dicho proceso, encontramos respuestas a mucho más de lo que la pregunta formula.

El comienzo del proceso

Este proceso no comienza de la nada, sino como continuación de una educación que tiene como principal característica la existencia de una **Autoridad**. No hablamos de los roles de autoridad (maestro, director, tecnócratas, políticos y todo ese ejercito de 'ameritados' que idean el plan de estudios) sino de una Autoridad, imaginaria, que **signa los conocimientos como autorizados o inválidos**. Ésta es constitutiva de absolutamente todos los procesos de educación institucionalizados, y se evidencia numerosas veces en las conductas de los sujetos que son parte de dicho proceso. Lo vemos cuando un padre le explica a su hijo cómo dividir, ayudándolo a repasar 'matemáticas', y éste le responde que esa no es la forma en que lo hace su docente (y por lo tanto no es válido)¹. Para el estudiante, la verdad o falsedad de los conocimientos vienen desde afuera de su propia razón, por lo que le son ajenos, en el sentido de que él no participa de su elaboración². Esta Autoridad se sostiene por su funcionalidad, pero además por la imposibilidad por parte del alumno de poder visualizar los conflictos entre diversas opiniones. Esa imposibilidad, a su vez, se forma frente a la existencia de esa Autoridad.

En el proceso de educación, todos los intervinientes participan con el objetivo de formar sujetos que sean capaces de generar mercancías y consumirlas (o lo que es lo mismo, tener salida laboral/ser buenos ciudadanos). Tanto los actores activos en este proceso –docentes, burócratas, autoridades– como los pasivos –estudiantes– desean que esa meta sea cumplida satisfactoriamente y, por lo general, de la manera más rápida posible dentro de lo que permitan los condicionamientos objetivos y subjetivos. El adquirir conocimientos 'autorizados' requiere menos tiempo que construirlos, permitiendo maximizar la formación técnica; resultando por lo tanto funcional a esos objetivos. Es buscando esa maximización que el proceso educativo distribuye conocimientos que responden a necesidades productivas (incluyendo una noción de ser social), y no a los interrogantes de los sujetos que van a adquirir ese conocimiento. Por esto, el aprendizaje se convierte en algo tedioso, y no algo placentero.

Pero si el sujeto no aprende por la necesidad de responder un interrogante propio, y por consiguiente no lo hace por placer... ¿Por qué lo hace? La Autoridad también autoriza moralmente una evaluación de rendimiento (que no se limita sólo a la evaluación oral/escrita) llevada a cabo diariamente por una persona embebida en el rol de docente: es para poder ser aprobado ante la mirada de este docente que el alumno adquiere conocimientos. **La división entre el que 'estudia' y el que 'enseña' es, por lo tanto, una característica inmanente a toda institución educativa capitalista y no un producto accidental de pedagogos retrógrados**³. Esta relación entre sujetos se

-
- 1 El correlato a nivel post-primaria se muestra en la enseñanza sobre qué dijo determinado autor, en lugar de producir entre todos los sujetos un conocimiento propio sobre el objeto del que habla (y por consiguiente tener la posibilidad de llegar o no a la misma afirmación); o cuando nos hacen memorizar una formula sin saber de dónde se deduce.
 - 2 En este sentido, podemos afirmar que la relación alumno-docente es muy similar a la receptor-media: el alumno/receptor, reconoce (en algunos casos) que el docente/media puede estar equivocado/mentir, pero lo transmitido por este último sector se asume como una verdad práctica en términos sociales, ya que lo importante siempre es poseer herramientas utilizables en torno al conocimiento hegemónico.
 - 3 Una nueva tendencia en los maestros y profesores es el de reconocer que ellos aprenden de sus alumnos. Pero esto no es el reconocimiento real a entender a los alumnos como generadores de conocimientos. La diferencia reside en que el alumno se encuentra a sí mismo como 'estudiado por el educador', y no como generador de una opinión separada de la de éste, que pueda confrontarse de igual a igual.

define tanto por los docentes como por los alumnos, siendo imposible de determinar unilateralmente⁴. Además, es vital para la existencia de la Autoridad, ya que si se planteara una situación de aprendizaje sin esta división, se debería, antes que nada, responder a los verdaderos intereses de quienes construyen el conocimiento. El hecho de que el conocimiento sea algo que no responde a las dudas del sujeto, así como tampoco es producto de su razonar, genera un **conocimiento alienado**: conocer es necesario para no ser un 'fracasado' cuando se llegue a la adultez (o lo que es lo mismo, para tener dinero). Dicho de otra manera, el conocimiento es como un billete con el que se consigue una supervivencia más confortable en la sociedad mercantil, pero no algo útil por sí mismo.

Reestructuración en la forma de aprender

Así, con algo de suerte, el alumno podrá ingresar a la Universidad. Pero allí se encontrará con otra realidad: forzosamente, un técnico/intelectual debe ser generador de conocimiento (en otras palabras, debe saber 'investigar') pero esto, que fue anulado en las instancias anteriores (porque las 'investigaciones' de dicha instancia se limitan a buscar en otra fuente autorizada el mismo contenido que dicta la institución), será impuesto al alumno de forma dogmática por medio de la protocolización de la generación de conocimiento, la autorización de fuentes e incluso de debates⁵.

Así el alumno, habiendo ampliado sus fuentes de conocimientos (pero conservando el dogmatismo) podrá llegar a hacer algunas críticas a la institución: puede considerar que el profesor explica mal, que no sabe nada de lo que habla, que 'baja línea' de algún paradigma en concreto, y lo mismo con una materia o incluso con todo el contenido académico de su facultad. Pero muy difícilmente pueda realizar una crítica de la estructura universitaria, y del rol de ésta dentro del sistema social.

En **las instituciones de profesionalización** (Universidad y Terciarios) la Autoridad presente posee una diferencia con respecto a la de la escuela secundaria: **no reza tanto sobre lo correcto o incorrecto de las opiniones sino de las motivaciones**. Mientras que en la Universidad el alumno 'busca interesarse' por los conocimientos de su área, en la primaria un niño sabe de sobra qué es lo que quiere escuchar el profesor: poco le dicta la autoridad sobre la necesidad de tener un interés auténtico en formarse⁶.

La contradicción

En la Universidad el sujeto comienza a formar parte de un sector específico de la sociedad, y por consiguiente empieza a adquirir la cosmovisión particular de éste, quedando embebido por ciertas pautas, preconceptos, dialectos e imaginarios propios de su comunidad académica⁷. Pero como nunca deja de ser parte de la sociedad no-académica, el alumno comienza a poseer una doble posición simbólica en la misma, lo que sólo puede derivar en el **divorcio entre el profesional y el sujeto**. Esto, por supuesto, se muestra aún bajo la forma del médico que ejerce para cambiar la sociedad o del ingeniero que desea usar sus conocimientos para hacer un mundo mejor, ya que en ellos se denota la asociación entre su saber, y aquello que aprehendieron en su comunidad académica, y por lo tanto funcional al sistema capitalista. **Sólo un sujeto que pone en juego un conocimiento, en forma de rol, puede contradecir su forma de pensar con su actuación técnica**, por ejemplo ayudando con sus servicios médicos en barrios carenciados, a la vez que distribuyendo medicamentos del laboratorio farmacéutico responsable en parte de dicha situación.

En exposición constante a toda una sub-cultura académica, el sujeto forma una limitación de la racionalidad: quedan constituidas las áreas de acción profesional teóricas y prácticas (o lo que es lo mismo, 'los problemas' que aborda el sujeto profesional de dicha disciplina). Por esa limitación el profesional cae en la ilusión de poseer un

4 Evidencia lo paradójico de la situación, ver que maestros y profesores en muchos casos buscan imponer una relación de igualdad con los alumnos, afirmando su carácter de autoridad a la vez que buscando negarlo.

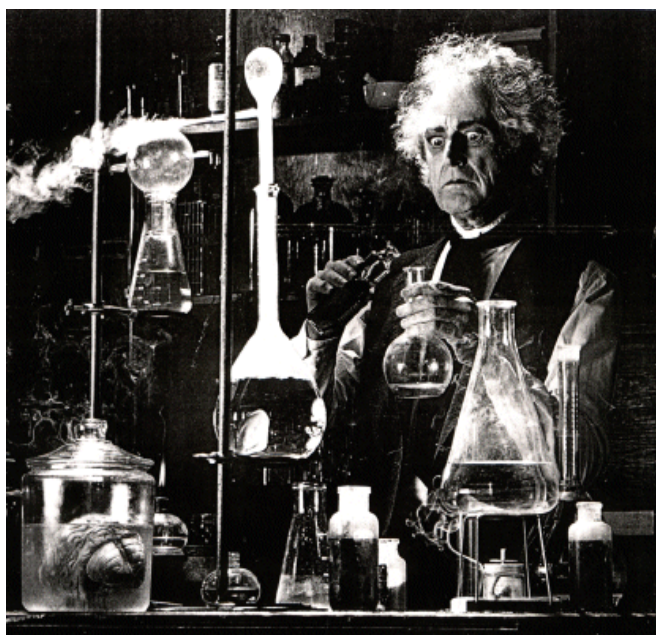
5 Una buena muestra de esto es el debate sobre la etiología del SIDA que, al margen de la verdad o falsedad y cientificidad de las teorías en debate, la comunidad médica ha resuelto (aceptando como correcta la teoría retroviral de Montagnier y Gallo) sin ningún debate científico pleno, aún luego del retractamiento de uno de sus autores (Montagnier).

6 Por supuesto que a los niños que efectivamente les interesa esta formación se los denomina por el resto del grupo de diferentes maneras; siendo la más usada 'traga' (de tragalibros). La presencia de muchos chicos 'desinteresados' y algunos pocos 'estudiosos' es extremadamente fructífera para el sistema.

7 Esta condición de autoafirmación se forma también por la negación de todo lo que no es propio o similar, los estudiantes de orientaciones sociales consideran que los que se especializan en ciencias exactas son 'estructurados', que 'no estudian una realidad concreta' y viceversa: 'las ciencias sociales son pseudociencias'. Esto es en cierto sentido, la justificación de la ignorancia y la división.

saber íntegro (es decir, coherente) y en construcción sobre un fragmento bien definido de la realidad. Dicho de un modo más concreto, el ingeniero supone tener todos los conocimientos necesarios para la construcción de puentes (o de sus cimientos, da igual que tan específico sea su saber, éste será siempre íntegro), aún cuando desconoce nada menos que la forma en que su acción influye en la sociedad (no hace falta aclarar que la razón de ser de un puente es introducir un cambio en la sociedad). Esta forma de actuar propia de todo profesional sólo puede retroalimentar un sistema en que el mercado administra la vida de la sociedad. A la vez, todo conocimiento que los sectores no profesionales formen sobre un tema queda anulado, no sólo legalmente hablando. **El sujeto, al haber constituido un saber sustentándose en un imaginario constituido desde una comunidad académica, y habiéndolo avalado simbólicamente desde una institución (la Educación) desconoce el verdadero proceso por el cual ha aprendido una forma de leer la realidad, y esto le imposibilita abrir la discusión sobre el mundo social que lo formó.**

Cuando vemos que desde el cine o la televisión se ridiculiza la figura del psicoanalista (y sobre todo que la población lo entienda como gracioso) no es que vivamos en una sociedad en que éstos en su estudio hayan formado una verdad sobre la salud mental que la población general, en su ignorancia, considere incorrecto. Es que cada conocimiento técnico se forma aislado del resto de saberes y, perteneciente a una sociedad académica concreta, se sustenta en los imaginarios colectivos que dicha comunidad ostenta. Así vemos como en la comunidad psicoanalítica, el conocimiento sobre los psicofármacos se sustenta sobre un proceso formativo tan distante del psiquiátrico, que da la sensación de pertenecer a 'lógicas' distintas. Esto por supuesto es sólo una manera políticamente correcta de anular el debate, aparentando aceptar la diversidad de opiniones. En el punto en que la sociedad deja de debatir qué uso de psicofármacos es el correcto, es el punto en que la producción de éstos se pone al servicio de la reproducción del capital, transformándose al mismo tiempo en un elemento de reproducción del sistema.



Alienación no es sinónimo de malestar. Por supuesto la sintomatología laboral solo puede existir en base a un trabajo alienado, pero contrastado con nuestros parámetros culturales, la deshumanización cotidiana llega a satisfacer a quien "tiene la bendición de tener trabajo". Así como existieron proletarios conformes con el discurso moralista del trabajo, hoy, en los profesionales prima el "hacer carrera", lo que genera una falsa apropiación.

Como en el sujeto el aprendizaje técnico/científico no es una respuesta espontánea a una necesidad de operar/comprender el mundo, el valor de su producto (el conocimiento) no radica en su poder explicativo. El conocimiento que es sustentado por la Autoridad requiere de un elemento simbólico que lo valide, y las instituciones educativas surgen como las portadoras simbólicas de esta validez⁸. Así se constituye un paralelismo inequívoco disciplina-Universidad en casi la totalidad de la sociedad. Esto presupone que la Universidad es el único lugar donde podemos encontrar una formación académica, accediendo a materiales y ámbitos de debates, y presupone, al mismo tiempo, que sólo corresponde formarnos dentro de la Universidad, dejando de lado la lectura y el debate en nuestra vida 'cotidiana' (o tomándolos como una excepción, un sacrificio). Cuando un compañero plantea: "No puedo creer que en Historia no nos den Historia del Arte", lo que se lee entre líneas es que **ese ser está alienado de su capacidad de satisfacer su ansia de autotransformarse**, a la vez que redirecciona su necesidad de conocimiento a una queja que jamás será escuchada, o quizás intentará introducir modificaciones al plan de estudios.

Bajo el rol de estudiante se es un espectador y no un actor del proceso de aprendizaje, el sujeto no sólo no puede modificar el conocimiento a nivel social⁹, sino que tampoco lo hace en su propia cabeza. Su vida es un

8 En la época de Hipócrates, un médico era alguien que sabía curar. Su saber tenía valor en tanto lo ayudaba a operar sobre la realidad anatómica. Hoy en día un médico es un egresado de la Facultad de Medicina.

9 Esto se sustenta en el imaginario colectivo con miles de historias de 'genios' que sí lograron hacerlo, dejándonos la enseñanza de que el conocimiento social está protegido de las personas comunes (como nosotros) y es sólo accesible a estos iluminados.

momento separado de su vida académica. El estudiante es un humano alienado de su capacidad de generar conocimiento, y por lo tanto es un humano sin humanidad. En el imaginario colectivo, categorías como Antropología sólo se sitúan dentro del marco que brinda el espacio físico académico, lo que constituye un indicio más de que las clasificaciones del conocimiento humano ya se escindieron del conjunto de la sociedad que las generó, y fueron subsumidas por una institución particular. **Evidentemente, a siglos y siglos de comenzado ese proceso de sunción del conocimiento a la Universidad, la misma academia es la que genera los debates formativos de nuevos campos.** De la misma manera que una mercancía se produce en vista del valor de cambio que posee, campos como la Bioingeniería surgen alienados de las motivaciones concretas que sus practicantes plantean: comprender y aplicar socialmente las técnicas físicas y químicas que la evolución por selección natural ha generado.

Cambio de paradigma y reagrupación revolucionaria

Estamos ingresando en una **época paradigmática para la Universidad** como institución: **la estandarización mundial** de las acreditaciones y el desdoblamiento del espacio físico de aprendizaje¹⁰ en pos de una descentralización que haga más eficiente el proceso formativo. La reestructuración que todo este proceso generará, evidentemente radicalizará ciertos planteos del componente proletario de la Universidad (sea docente, estudiante, no-docente, etc.) a la vez que se manifestará en novedosas formas de conflicto, como demostró en los años recientes la resistencia a la aplicación del Proceso Bologna en Europa.

Consideramos que la mayoría del contenido crítico que se realiza hoy en día del medio universitario, carece del enfoque radical que necesita toda perspectiva revolucionaria, y suele tener como máximo aspiraciones gestionistas. O sea que el problema, según estas críticas, no está en qué proyecto social se realizará y cómo el conocimiento humano sirve a ese proyecto, sino simplemente quién se encuentra en las estructuras burocráticas designando planes de estudio y gerenciando económicamente la academia¹¹. Es de poco interés si el Decano o cualquiera de los enquistados en la burocracia universitaria son progresistas, liberales o conservadores: tenemos que entender de una vez por todas que ante todo son funcionarios del Capital. Este proyecto social que existe hoy en día (la dictadura del valor de cambio por sobre las necesidades humanas) prosigue con su realización sin importar quién está a cargo del papelerío.

Como afirmamos anteriormente, el conocimiento en la sociedad capitalista no tiene para el sujeto un valor transformador, sino que es una forma de cotizarse como trabajador o formarse como burgués eficiente. Esto nos hace contraponernos con quienes buscan la defensa del sistema de educación actual bajo la idea de que *‘la educación nos hará libres’*¹². **La educación institucional nos hace indudablemente esclavos de categoría del sistema, y su aporte a ser verdaderos críticos de éste es más un accidente estadístico que una realidad.** Nuestra meta debe ser indudablemente la destrucción de dichas instituciones, al igual que la de cualquier estructura que genere relaciones sociales capitalistas. Que hoy el movimiento estudiantil sea un sujeto separado del resto de las iniciativas sociales de agitación, y que el umbral de actividad esté todavía contenido dentro del plano defensivo, no debería hacer que nuestro análisis se convierta en mera estrategia oportunista. **Se nos vuelve imperante organizarnos**, ya sea para actuar de manera directa, para continuar con el debate y el esclarecimiento de las posiciones revolucionarias e incluso para generar nuestras propias herramientas de acción social, que nos permitan actuar de forma más contundente y acertada contra el sistema.

10 En numerosos campos del conocimiento se ha alcanzado tal grado de especialización relativa y desarrollo cuantitativo de los mismos, que la centralización espacial del área de aprendizaje simplemente ya no es posible. A fines de la década del '90 se calculaba que por año ingresaban 300.000 nuevos papers con demostraciones de teoremas matemáticos. La comunidad científica que estudia esta disciplina migró hace mucho tiempo a digitalizar todos sus contenidos y realizar la mayor parte del trabajo vía medios virtuales.

11 Un notable sesgo es la tendencia en el movimiento estudiantil a plantear consignas de tipo “Recuperemos la fotocopiadora de los estudiantes” o “Vamos todos al consejo directivo para que agreguen una mesa más a principio de año”. Fueron las agrupaciones de la nueva izquierda las que comenzaron a definir este paradigma de ‘participación’ al interior del movimiento estudiantil, pero este discurso ahora está siendo utilizado por un abanico muchísimo más amplio de alternativas políticas estudiantiles, incluyendo peronistas, socialdemócratas y estalinistas. Nuevamente queda demostrado que la izquierda tiene las mismas aspiraciones de gestionar este mundo tal y como está, con ligeras modificaciones de forma respecto del resto del espectro político. Reconocemos nuevamente a la clasificación izquierda-derecha como practicable sólo en el campo del Capital.

12 Notamos en esa frase el uso de una poderosa igualación simbólica entre dos conceptos: por un lado la formación personal y por el otro el transcurrir por una institución ‘educativa’, lo que conlleva que algunos despistados igualen las propiedades de un concepto con las del otro.

Siguiendo la intención de mantener una estructura continua y similar en la publicación, volvemos a incluir otro texto que no fue escrito por nuestro grupo. Esta breve introducción oficia a modo de justificativo para la inserción del mismo en nuestro proyecto.

En primer lugar, creemos necesario volver a aclarar que, aunque no coincidimos totalmente con la elección de ciertos términos –y aún conceptos o el modo en que están desarrollados- por parte de los autores, sabemos que estas divergencias son de orden coyuntural, siendo el producto de diferentes bagajes y realidades en los que un mismo concepto se expresa en diversas formas según la elección de los involucrados. Esto mismo sirve, a su vez, para hurgar en los conceptos y nombres mencionados, y así continuar con la propuesta de **pensamiento crítico** constante que promulgamos y alentamos.

Por otro lado, otra razón por la cual decidimos editarlo es porque consideramos productiva y necesaria la difusión local de textos producidos por grupos de otras regiones, que de otra forma quizás no serían conocidos por los lectores de la publicación. Así también, textos que integran este número, tanto como otros que conformaron el anterior, son y han sido difundidos en formato digital e incluso en formato papel, por compañeros que se sienten cercanos a las ideas aquí expresadas. Este intercambio, además, refuerza los lazos entre grupos que nos sentimos parte de un movimiento que desconoce y excede –en su cosmovisión y su praxis- las fronteras ficticias que pretende imponernos el Capital, para dar una lucha simultánea en su realización e unificada en su contenido.

Repetimos, volviendo a la introducción realizada a los mismos efectos en el anterior número de la publicación: resulta destacable que compañeros de otra región, en este caso Chile, en donde la realidad universitaria posee matices y complejidades propias, diferentes a las que podemos encontrar en nuestra propia Región Argentina, se encuentren en un paradigma increíblemente similar al nuestro. Entendemos este hecho como fortalecedor de nuestras ideas y propuestas, ya que logra demostrar una vez más que el internacionalismo y la crítica total e histórica superan ampliamente al nacionalismo y al análisis político coyuntural, al cual estamos tan acostumbrados desde los medios y las organizaciones.

Presentamos entonces el texto “**La Educación Superior y la búsqueda de una respuesta contra el Capital**”, publicado bajo el seudónimo **Antsep** –el cual desconocemos si representa a un individuo, un grupo o un colectivo- en el sitio web Hommodollars, portal contrainformativo de tendencia comunista anárquica creado por compañeros de la Región Chilena, durante este año 2010¹.

La Educación Superior y la búsqueda de una respuesta contra el Capital

El sistema educacional en nuestro país más que nunca ha cambiado. El cambio de paradigma, como consecuencia de las grandes reformas económicas del capital desde el año 1973, ha creado una serie de interrogantes a la sociedad, así como también grandes perjuicios para las clases dominadas. En ese desarrollo, estas últimas han intentado evitar estos procesos a través de distintas formas de movilización, no lográndose sus metas. Ejemplo de esto son los golazos que les metieron a los estudiantes con la LGE². Se hace necesario, entonces, evaluar las acciones políticas que lleva el movimiento estudiantil para lograr crear un cambio político real y radical.

Es por esto, que el siguiente artículo, desde una perspectiva revolucionaria, se abocará a desarrollar esta problemática. Por ello, primero se analizará el rol que cumple la Universidad dentro de la sociedad capitalista, y se verán las respuestas históricas al desarrollo de esta. Posteriormente se caracterizará el estado actual del sistema de educación superior, y para finalizar, se concluirá con una serie de propuestas de acción que han surgido en el medio estudiantil, las cuales se problematizarán, y en base a esta discusión se dará una propuesta

1 **Nota de La Miseria:** Link del artículo: <http://www.hommodollars.org/web/spip.php?article3122>

2 **Nota de La Miseria:** Ley General de Educación. Aprobada en el 2009, reemplazó a la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Educación, última ley firmada por Pinochet, de corte neoliberal) Fue enviada al congreso chileno por parte de la presidenta Bachelet, como respuesta a la lucha estudiantil del 2006. Allí fue aprobada por la Alianza por Chile (unión de partidos de derecha) y la Concertación (unión de partidos “progresistas”) tras ciertas modificaciones.

de acción política para la cuestión de la educación superior.

Entonces... ¿Cuál es el rol que cumplen las Universidades dentro de la sociedad capitalista? Desde una perspectiva revolucionaria, las Universidades históricamente se han desarrollado, tanto como un bastión ideológico de las clases dominantes, como también a modo de reproductor de la división social del trabajo –y no sólo reproduciéndola, sino también profundizándola- para que los engranajes del capitalismo sigan funcionando. Es decir, **en ella se esclaviza a la juventud al estudio, en base a promesas de ‘autorrealización’, para así crear nuevos explotadores, burócratas que sepan administrar esta explotación, o trabajadores que, siendo explotados, reciban un poco más que las migajas que recibe el trabajador no especializado.** En resumen, se crea capital humano funcional a las estructuras productivas.

Ante la figura de la Universidad, y desde varias perspectivas revolucionarias, se han dado una serie de respuestas políticas para subvertir en cierta forma la función de ésta. **La respuesta que más éxito ha tenido ha sido la de crear espacios de autonomía en las universidades, y desde estos, impulsar contra-poderes anticapitalistas. Esto se manifestó a nivel mundial en los procesos de estatización de la educación,** a través de lo cual se intentó luchar para que la educación superior fuese gratuita, lo que en nuestro país se consolidó, durante el Estado de Compromiso³, en lo que fue la Reforma Universitaria. Esta situación representó un avance significativo en la creación de movimientos sociales revolucionarios, pues en estos espacios que se crearon, las contradicciones socio-económicas se manifestaron y se plasmaron en acciones políticas radicales, produciéndose esto en todos los continentes. Ejemplos de ello fueron los siguientes: Francia con el Mayo del 68, Japón con la Zengakuren⁴ y en nuestro país con la participación de Federaciones de estudiantes como las de la Universidad de Chile y de la Universidad de Concepción, desarrollándose en esta última movimientos como el MIR⁵. Una cuestión a destacar es que en todos los casos o el discurso de clase tuvo una gran importancia, o la clase trabajadora en sí tuvo un rol preponderante.

Ahora, cabe agregar que el haber logrado que en algunos países se transformara a las universidades en propiedades estatales autónomas que diesen el servicio educacional de forma gratuita, no solucionó ni siquiera parcialmente la lucha de clases. De hecho al contrario, ha hecho que ésta se reproduzca constantemente en su seno. Muestra de ello es que los que han recibido mejor educación en el colegio y no tienen que trabajar para sobrevivir (o para que sobreviva su prole) son, en general, la mayoría de los que terminan sus carreras. La gran mayoría de los que no, han estado destinados a desertar y a seguir trabajando, siendo un ejemplo de esto, y bastante actual, Argentina⁶. Con esto intento recalcar el hecho de que la educación superior estatal, autónoma y gratuita, si se ve desde una perspectiva revolucionaria, no puede sino cumplir un paso táctico o estratégico en las luchas contra el Capital, y no más que eso.

Ya visto tanto el rol de la Universidad dentro de la sociedad capitalista, como también las respuestas que se han dado a esta, veremos cual es el estado actual del sistema de educación de nuestro país. En nuestro contexto se producen grandes complejidades para crear estos espacios de autonomía, pues progresivamente se ha ido desarticulando el antiguo sistema superior⁷. Los filtros de ingreso a la Universidad Pública se transformaron en filtros de clase (la mayoría de los que obtienen buenos puntajes vienen de colegios particulares, y los malos de colegios municipales), entrando con mayor facilidad los hijos de las clases dominantes; las Universidades Estatales cada vez aumentan sus aranceles, sometiendo a los estudiantes a la banca a través de créditos, y dándoles cada vez créditos con mayor interés, lo cual se ve en la disminución progresiva del crédito solidario y el aumento del

3 **Nota de La Miseria:** A veces utilizado como sinónimo de Estado Benefactor, a veces utilizado para denominar a un producto híbrido entre la aplicación del modelo Keynesiano con políticas económicas de otro cuño, o también como un Estado con intenciones de distribución social pero sin recursos, fuerza o posibilidades políticas suficientes para realizarla.

4 **Nota de La Miseria:** Federación Japonesa de Asociaciones Estudiantiles, agrupación formada en 1948 con la intención de nuclear a todos los grupos universitarios de izquierda. Se destacó por sus multitudinarias marchas y protestas, en oposición a las políticas del gobierno japonés para integrar a Japón al mercado internacional de la mano de Estados Unidos, y en contra de las universidades privadas, a las que acusaban de "preparar mano de obra para servir a los monopolios".

5 **Nota de La Miseria:** Movimiento de Izquierda Revolucionaria, organización política revolucionaria de Chile. De tendencia marxista-leninista, fue fundada en la década del '60, época en la cual utilizaron como estrategia de acción principalmente la lucha armada.

6 Ver <http://aulasiglo21.com.ar/?p=222>

7 Para mayor información ver "El desalojo de la Universidad Pública", Marcos Kremerman http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/el_desalojo_universidad.pdf

crédito con aval del Estado; cada vez el presupuesto que se les da a las universidades estatales disminuye, teniendo estas que acudir a empresas para no quedar en banca rota, apropiándose entonces las universidades de los intereses del empresariado⁸, y en fin, suceden una serie de acontecimientos y procesos que no hacen sino poner en peligro esta autonomía.

Ante esto cabe preguntarse cuáles son las posibilidades de acción, cuáles levantan las organizaciones políticas estudiantiles como banderas de lucha y cuáles las que este artículo ofrece:

1. Algunas organizaciones políticas llaman a seguir luchando por la educación estatal autónoma y gratuita⁹ (que en el lenguaje del capital sería financiamiento a la oferta) a pesar de que las universidades estatales se estén desarticulando de forma progresiva. Esta alternativa sería un objetivo casi imposible, en tanto esta forma de educación se correspondía con un modelo de desarrollo capitalista anterior, que en nuestro país fue la ISI (Industrialización por Sustitución de Importaciones¹⁰) y que iba de la mano también con una forma particular de Estado, que era el Estado de Compromiso, los cuales ya no existen.

2. Empezar a luchar por el financiamiento a la demanda, es decir, que se financie la universidad que el estudiante elija para estudiar (Sistema de Vouchers¹¹). Ante esto se haría necesario pedir que la Universidad cumpliera con una serie de criterios para que fuese financiada, como por ejemplo, que sea gratuita o que tenga aranceles bajos en su defecto, que tenga democracia estudiantil, que sea laica, etc. Para esto se necesitarían parlamentarios, y por ende, seguir reproduciendo la ideología de la política separada, transformando así, de nuevo, a los movimientos revolucionarios en campeones de la democracia – burguesa por lo demás¹². Cabe agregar que esto no es igual a la propuesta del sentido público de las JJ.CC¹³, Nueva Acción Universitaria¹⁴ (NAU) y Nueva Izquierda Universitaria (NIU), puesto que lo que estas proponen es financiamiento, tanto a la oferta como a la demanda, de las universidades privadas en las cuales se cumpla el criterio de lo “público”, es decir, que tengan democracia estudiantil, acceso tendiente a lo equitativo, etc.¹⁵

Esto, desde su perspectiva, respondería, en cierta forma, a la necesidad de crear espacios de autonomía para así dar luchas políticas desde dentro de estas universidades. Ahora, esto significaría una redistribución de los fondos públicos destinados a la educación, lo cual provocaría el problema de que se le restarían fondos a las universidades estatales para financiar a las privadas, transformándose entonces en una necesidad aumentar los fondos que el Estado destina a la educación. Para ello, entonces se necesitarían personas que defendiesen esta propuesta en el Congreso, cuestión que, a vistas del historial electoral del PCCH (Partido Comunista de Chile), y de los otros partidos de la coalición Juntos Podemos, y al ritmo en que “aumenta” el porcentaje de votación de esta, será imposible cambiar la educación de esta manera. Se suma a esto las posiciones políticas de las coaliciones

8 Caso emblemático de esto es la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, en la cual hasta las salas de clases tienen nombres de empresa.

9 Ver http://www.armasdelacritica.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=663&Itemid=121

10 **Nota de La Miseria:** Estrategia o modelo característico del período posterior a la crisis del '30 y hasta la primera mitad de los años '70 en Latinoamérica, según el cual se busca la generación de condiciones (por medio de políticas proteccionistas) para permitir el surgimiento de industrias nacionales. Está fuertemente ligado al Estado de Bienestar, ya que este último permite fomentar el consumo, creando con ello un crecimiento del mercado interno.

11 **Nota de La Miseria:** En este sistema, los recursos que reciben las universidades dependen del número de alumnos atendidos. Cada alumno es "dueño" de un voucher o cupón que implícitamente se transfiere a la universidad elegida. Si el alumno se cambia de universidad, el cupón se mueve con él.

12 La ligazón de sectores de la sociedad, que pudiesen ser potencialmente revolucionarios, con la política separada y la ideología democrática, las lleva a la sumisión de esta, y por ende al inmovilismo o al reformismo, lo cual históricamente se ha repetido bastantes veces. Un ejemplo emblemático de esto fue la Ley de Control de Armas que aprobó el Congreso Chileno en nombre del “respeto a la constitución democrática” durante el Gobierno de Allende, lo cual fue el primer paso para asegurar el camino al golpe de Estado y a la dictadura venidera.

13 Para mayor información ver los siguientes artículos de militantes que pueden ser referentes de esta organización <http://juliosarmiento.blogspot.com/2009/09/necesidades-de-la-universidad-publica.html>, <http://juliosarmiento.blogspot.com/2009/09/educacion-publica-es-mas-que-educacion.html> (ambos links del blog del presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile del período 2010), <http://rebel-lands.blogspot.com/2010/02/el-sentido-publico-y-la-defensa-de-la.html> (del Secretario Político del Regional Universidad de Chile).

14 **Nota de La Miseria:** Movimiento político “progresista” de estudiantes de la Universidad Católica de Chile.

15 O por lo menos esto se puede entender de lo expresado por sus dirigentes.

dominantes (Alianza por Chile y la Concertación) que son totalmente opuestas a las de esta propuesta¹⁶, lo cual resta aún más la posibilidad de imaginarse siquiera un cambio político con las características de este proyecto.

Se hace necesario agregar, además, apuntando a la propuesta de estas organizaciones, que **el sentido de lo público en la educación, mientras exista el capital, no va a ser sino el sentido de lo separado, el sentido de la ideología**. En este sentido, esta propuesta, que concibe a lo público como algo que puede existir en la empresa capitalista destinada a la educación, no puede cumplir sino el rol de reforzar y fomentar el lucro en la educación superior. Además, otra cuestión a agregar, contraargumentando posiciones pro-estadistas de militantes de las JJ.CC (Juventudes Comunistas) -que consideran que las Universidades pueden cumplir el sentido de lo público solamente en el “socialismo”-, es que en el capitalismo estatista, en el que el Estado se transforma en acumulador de capital en tanto concentra todos los medios de producción separados de los productores directos, el sentido de lo público no puede ser sino el sentido de la burocracia -que en el caso de los países “socialistas” se agrupaba en los Partidos Comunistas-, la cual, en esta modalidad capitalista, que en el caso del leninismo se le denomina “socialismo”, se transforma en clase dominante en tanto controla los medios de producción y absorbe la plusvalía producida por la clase trabajadora, que en estos países, paradójicamente, se le llamó plusvalía social (!?). Por ende, el sentido de la educación solo puede llegar a ser público mientras sea la sociedad la que controle la educación, cuestión que sólo puede ser posible en una sociedad sin clases.

3. La tercera propuesta, a la que este artículo se adhiere, es seguir resistiendo, defender lo que queda de la Universidad Pública del siglo pasado, y dedicarse, ya no a crear estos espacios de autonomía en las Universidades a través de políticas de Estado, sino a través de la práctica estudiantil misma. Esto no significa quedarse esperando un espontaneismo que llegue de la nada, sino creando organización superior a los límites de la Universidad, es decir, que el estudiante cree nuevas formas de relaciones sociales y políticas con las clases dominadas por el Capital. Esto último entendiendo dos cosas: que el potencial político de los estudiantes, como han demostrado las últimas experiencias, como por ejemplo la Revolución Pingüina¹⁷, no es suficiente como para crear un cambio radical en la educación; y que en los casos que se ha cambiado el sistema educacional superior, como en el Mayo del 68', el movimiento estudiantil ha estado estrechamente cercano a sectores importantes de la clase obrera¹⁸. Por lo mismo se hace necesario avanzar en el desarrollo de espacios comunizados (es decir espacios en los que se desarrollen nuevas formas de subjetividad, así como también nuevas dinámicas autogestivas) en las poblaciones y en los lugares de trabajo, que es donde las clases sociales dominadas se desarrollan.

4. Y finalmente, **entendiendo que la Universidad no puede llegar a tener un carácter revolucionario, como sucede también con el Estado** (desde esta perspectiva por lo menos), la cuarta propuesta sería abolir, en conjunto con la figura del trabajador asalariado -y por ende también abolir el trabajo alienado-, a la figura del estudiante, pues esta última no es sino el proyecto de la reproducción de la división social del trabajo y de la sociedad de clases. Este debería ser el fin de una revolución, cuestión que bien sabemos, en las condiciones actuales del desarrollo de la lucha de clases, se hace bastante difícil, pero claramente no imposible.

Ya expuestos estos elementos, se hace necesario destacar que la decisión de cuál alternativa tomar no está en manos de los dirigentes estudiantiles, ni tampoco solamente en todos los estudiantes, sino que está en manos de las clases dominadas.

**Por la abolición del trabajo alienado:
¡Comunismo o aburrimiento y barbarie!**

16 Por ejemplo, tanto la Concertación como la Alianza por Chile están en contra de la discriminación ante la distribución del Aporte Fiscal Indirecto (AFI). Para la Concertación ver <http://www.jornadasdiscusioninterna.uchile.cl/wp-content/uploads/documentos/bendersky.ppt> y para la derecha ver http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/2010/03/desafios_de_la_3.html.

17 **Nota de La Miseria:** Movilización de los estudiantes secundarios chilenos que se dieron lugar entre abril y junio de 2006, con diferentes reivindicaciones materiales y de reestructuración de la enseñanza.

18 En el caso particular del Mayo Francés, la clase trabajadora logró paralizar radicalmente al país, poner en jaque, y casi destituir al gobierno de turno. Esto obligó a los políticos, de forma apresurada, a llevar a cabo reformas radicales en todos los ámbitos de la vida, para que las contradicciones sociales no se agudizaran aún más.

(...) Los escolares, los estudiantes o en general los sectores que no están todavía (decía en ese momento) vendiendo su fuerza de trabajo y “siendo directamente explotados” se creen en general flotando entre las clases y mucho menos proletarios que el obrero que vive al lado o hasta ¡en su propia casa!. Todo lo que socialmente se designa por educación y cultura está destinado a producir trabajadores con conciencia de ciudadanos, proletarios con ideología de “hombres libres”, productores con la ideología de “consumidores”.

A los hijos de proletarios que van a la escuela primaria, secundaria y/o universitaria, que reciben además una buena dosis cotidiana de televisión y van siendo así formados como fuerza del trabajo del capital (¡toda la formación científico técnica es esto y nada más que esto!) se les inculca (¡de la misma manera que en la Edad Media se les imponía el cristianismo!) el libre arbitrio con respecto a sus vidas, se les oculta que son parte de una clase reproduciéndose como esclava.



(...) Incluso cuando estos estudiantes de hogares proletarios entran en lucha no rompen o no lo hacen de manera suficientemente radical con toda esa ideología, esa inconsciencia de clase se cristaliza en la pretensión de ser un movimiento propio, “el movimiento estudiantil”. (...) ¡Como si pudiesen tener intereses propios!; ¡Como si existiese entre el capital y el proletariado un tercer sector en el medio de las clases con intereses diferentes a ambas!

Todas las ideologías sobre la originalidad del “movimiento estudiantil” expresan los intereses de la clase dominante, su deseo de que exista entre ella y el amenazante proletariado una categoría sin clases que sirva de amortiguador, de colchón social. ¡Cómo si en una época de la vida los seres humanos pudieran reproducirse sin pertenecer a ninguna de las clases! ¡Cómo si por el hecho de ir al liceo o a la universidad se diluyera la pertenencia a una clase social!

Grupo Comunista Internacionalista, "¿Proletario yo? Contribución a la definición del proletariado"